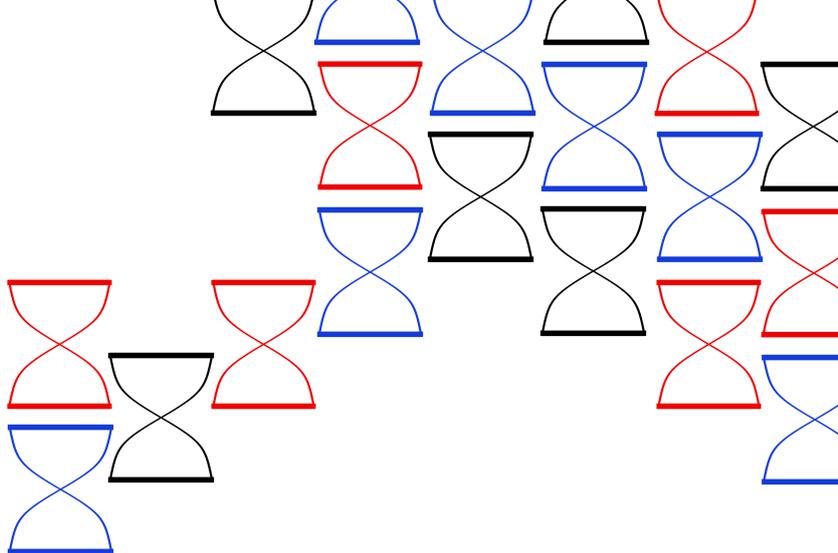
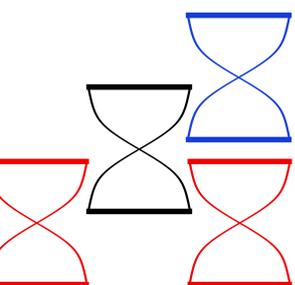


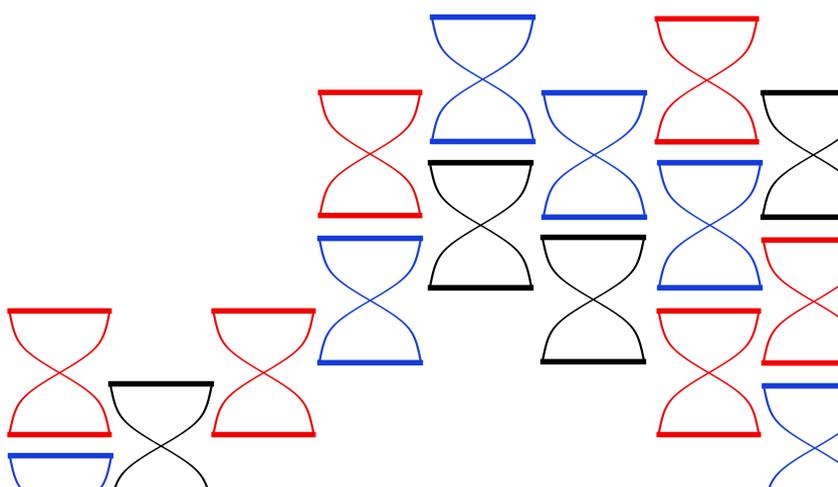
ENTREVISTAS



ENTREVISTA A JUAN CRUZ KOMAR

Por Juan Cruz Klor

HETEROCRONÍAS
FEMINISMOS Y EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR



ENTREVISTA A JUAN CRUZ KOMAR

Juan Klor
Entrevistador
Universidad Nacional de Córdoba

Juan Cruz Komar, con tan solo 23 años, es jugador y capitán del plantel profesional del Club Atlético Talleres de Córdoba. Sin embargo, no se lo conoce solo por su profesión, sino por ser un jugador inmerso y preocupado por ciertas problemáticas sociales. Komar estuvo vinculado a una militancia activa con un discurso ligado a causas sociales y políticas. No obstante, como él mismo señala, se limitaba a apariciones esporádicas. Con el fin de centrar, organizar y planificar su militancia, aparece la *Fundación Igualar*. Esta fue creada hace unos pocos meses y tiene como objetivo igualar las oportunidades sociales de todas las personas. Para ello actúan en los barrios más vulnerables de Córdoba. Lo hacen mediante distintos tipos de actividades que buscan el fortalecimiento de la comunidad, recurriendo a la escucha y la construcción colectiva de saberes.

La fundación tiene una perspectiva activa de los sujetos. Es decir, la Fundación Igualar entiende que, en cada barrio en el que intervienen, las personas tienen algo para decir, para enseñar y para aportar. Lejos remitirse a un mero ejercicio de caridad, la Fundación cree que solo se puede actuar desde la solidaridad y el compañerismo, desde la simetría y la escucha, siempre en busca de una igualdad social.

Juan Klor: -Hola, Juan. ¿Querés contarnos un poco de la Fundación Igualar? ¿Cómo surgió la idea? ¿Cuál es la finalidad?

Juan Komar: -Qué bueno que sea así de amplio, porque a veces no sabes qué responder. La idea surge hace unos meses, aunque el lanzamiento fue hace



poquito. La planificación, la definición del plan a largo plazo, estructura y temas burocráticos empezaron hace un tiempo. Por un lado, organizar y estructurar mi militancia como *Juan Cruz Komar*, como jugador profesional de talleres y ya con un cierto camino en la militancia y un cierto reconocimiento de acompañamiento social. La idea es potenciar esa figura, entendiendo que, previo a esto, mis actividades sociales estaban siendo meras apariciones en el territorio y nada más. La aparición, una foto, una charla, unos mates. Creo que eso también, sirve ya que la gente le gusta compartir eso. Pero yo sentía que no podía transmitir nada. Bueno, con esta estructura la idea es que podamos aprovechar esa imagen y empezar a desarrollar procesos en varios barrios. Eso serviría para potenciar mi imagen a largo plazo y la de mis compañeros. Somos 7. La idea también es que de acá a 15 años, cuando yo deje el fútbol y mis compañeros terminen sus carreras, tengamos nuestra plataforma política. Queremos tener un camino transcurrido, gente que nos responda, un formación política territorial. Todo esto porque entendemos que es muy probable que de acá a 20 años se genere un cambio generacional de líderes políticos y nosotros queremos estar. No sabemos cómo, no sabemos de qué forma, pero es un deseo.

Juan Klor: – O sea, entienden la fundación como una herramienta para organizar tu militancia y después como un proyecto a futuro...

Juan Komar: -Tiene varias razones. Por un lado, esa. Organizar la militancia, potenciar bien mi figura, que va creciendo por lo que es Talleres, por lo que es ocupar un puesto de mayor rango en el plantel. Cuando yo vine a Córdoba, vine a sumar minutos y ahora estoy de capitán. Por un lado, este, potenciar mi capital político. Por otro lado, se trata de ser como un nexo o poder articular con todas las organizaciones -tratamos de alejarnos de lo partidario-. La idea es fortalecer todos los procesos que nosotros consideremos que apuntan a la igualdad de oportunidades y que tienen eso como sus horizontes. Nosotros entendemos que eso es lo más importantes y que es la batalla que va a dar la Fundación. La Fundación no va a entrar en una discusión de aborto sí/aborto no, gatillo fácil sí/gatillo fácil no, porque cada uno tiene sus concepciones políticas. Yo las tengo y mis compañeros la tienen. Pero nos vamos a correr de esas disyuntivas de la coyuntura actual y vamos a apuntar a cambiar el sentido a largo plazo. Entendemos que está prevaleciendo en la sociedad la meritocracia -desde la alianza *Cambiamos*, pero no exclusivamente- y nos parece vital contrarrestarlo. Y contrarrestarlo desde nuestra línea discursiva y desde nuestras actividades. En cada actividad de la que nosotros participamos y en

cada proceso que tenemos en los barrios expresamos que esto pasa porque hay una desigualdad de oportunidades de alguna índole -de género, de pobreza, de deporte, de salud, de vivienda, de educación-. Estamos luchando, de esa forma, contra el sentido común. Y al alejarnos de lo partidario entendemos que, hoy día, en la política en general -pero en Córdoba en particular-, los puestos o los cargos que se ocupan no vienen relacionados con un partido político y sí con personalidades. Se potencia el carisma o la trascendencia personal de cada persona y no de qué partido viene, como fue en otras épocas o en otros lugares. Con base en esa idiosincrasia de la sociedad cordobesa, nosotros apuntamos a generar una imagen más de consenso. Y para hacer eso no vamos a entrar en muchos debates, incluso si nosotros tenemos nuestras propias opiniones.

Juan Klor: -Más allá de la búsqueda de trascendencia de la fundación, ¿cómo es hoy la intervención en los barrios? ¿Cómo se planifica y cómo se lleva a cabo?

Juan Komar: -Tenemos cuatro facetas de trabajo, cuatro áreas. Son cuatro ejes que pueden estar ordenados cronológicamente. El primero es el área de solidaridad. Los que formamos igualar diferimos con la caridad, pero entendemos que darle una lógica solidaria muchas veces es necesario por dos motivos. En primer lugar, porque ayuda a brindar una credibilidad necesaria para el reconocimiento de la sociedad y el financiamiento privado o del estado. Estar y visitar los barrios con ayuda solidaria, sirve. En segundo lugar, entendemos que la solidaridad sí ayuda a la igualdad de oportunidades y te voy a dar un ejemplo del que hablamos el otro día. Nosotros vamos a una escuelita de fútbol de un barrio muy vulnerable. Y si esa escuelita no tiene arcos, no tiene redes, no tiene pelotas, no tiene pecheras, no tiene conos, ¿cómo puede apuntar a la igualdad de oportunidades? Esos chicos no tienen las herramientas para practicar fútbol igual que una escuelita paga. Esas cosas, esos elementos primarios los tenemos que garantizar. Y lo más probable es que sea una donación, es una acción solidaria pero a la vez es necesaria. Obviamente, la idea es que no sea solo eso, sino realizar después un trabajo territorial sostenido en el barrio. Pero algunos elementos son indispensables. Si hay un comedor que no tiene comida y un nene que no come, no nos podemos ir por las ramas y empezar a pensar en lo ideológico de la caridad. Ante situaciones tan críticas y tan extremas como las que se dan en la condición actual del país, no nos podemos quedar al margen. En esas cuestiones entendemos que la solidaridad cumple uno de nuestros ejes.

El segundo eje sería el principal y se trata de generar credibilidad, ser visibles, dar confianza. Se trata de un desarrollo territorial en el que apuntamos a sostener procesos más largos. Ahí también hemos cambiado nuestra lógica respecto de lo que hacíamos antes. La idea no es llegar a los barrios con nuestros militantes, sino fortalecer y acompañar a los actores y actrices de los barrios. Fundamentalmente, aquellos que consideremos que sean referentes y puedan representar las ideas que nosotros tenemos. Entendemos que es la mejor forma. Esta es la parte del desarrollo en la que vamos a relacionarnos con los referentes de los barrios y realizar todo tipo de actividades. Pero es importante que sintamos que luchan por la igualdad de oportunidades.

Una tercera faceta es la de proyectos que nosotros vemos a futuro, cuando tengamos una caja que nos permita solventarlos. Se trata de cosas que a nosotros nos preocupan en militancia, en preparación y en gestión, y que consideramos en conjunto que están piolas, que son necesarias y que se dan en barrios a los que nosotros no tenemos acceso. Por ejemplo, viene alguien que quiere formar una escuelita de fútbol en tal barrio y nosotros no tenemos ningún tipo de articulación. Bueno, nosotros le damos \$15.000 para los elementos y para que arranque. Después, obviamente, estamos en contacto. Vemos qué procesos se dan, pero también cedemos nuestro nombre para que esto se haga grande y amplio. No es la idea ser sectario ni hacerlo en un solo barrio, sino ampliarse.

Después, hay una cuarta pata que es la de cultura y política. La idea acá es hacer eventos que puedan bajar un poco nuestra línea discursiva e ideológica. La idea es, por ejemplo, realizar ciclos de cine-debate o traer algunas personalidades del mundo del fútbol que están entre mis contactos. Habíamos pensado una primera charla con Pedro Brieger. Eso va a producir interés en otras figuras. La idea es ir generando esos espacios de formación. Que sea bien integral, que la gente de clase media, la gente que no tiene esas necesidades a las que apuntamos nosotros principalmente, también pueda formar parte de igualar.

Volviendo a lo otro, a lo de nuestra formación, somos siete y tenemos dos ramas que consideramos principales. Una es la rama cultural y otra la rama deportiva. Para eso tenemos en la rama cultural una chica que se llama Meli y que está en una murga en Alta Córdoba. Tiene mucha capacidad para ese tipo de intervenciones y de articulaciones. Se va a encargar de todo lo relacionado a lo cultural. Por otro lado, entendemos que lo deportivo es súper importante. El fútbol es una herramienta genial para igualar por todo lo que genera, el

autoestima, el desarrollo, la convivencia, los hábitos, la responsabilidad. Tenemos la pata deportiva con un chico que es comunicador social y técnico de un club de la liga cordobesa. Ha jugado en la liga cordobesa muchos años, así que es muy sensible a toda esta situación. Con él vamos a estar en el área deportiva que se va a encargar de escuelita, charlas en clubes de futbol, conferencias con deportistas, con periodistas y demás. Después, tenemos un chico y una chica que hacen gestión y administración, un contador y un chico que ha trabajado en Belgrano haciendo redes y que ahora está haciéndonos redes para visibilizar a la fundación.

Juan Klor: -¿Cómo se llevarían a cabo las conexiones entre los barrios, teniendo en cuenta que buscan ampliarse a muchos lugares?

Juan Komar: - Nosotros entendemos que no podemos abarcar más de lo que nos da el número de militantes y el tiempo que tenemos. Entonces, en un primer momento, estamos realizando actividades en ciudad de los cuartetos que es un territorio infértil. Ahí hay muchas necesidades. Le damos una mano a las escuelas de futbol y a un consultorio jurídico. Tenemos reuniones para ver qué sale y vamos disponiendo de nuestra mesa chica. Buscamos que, eventualmente, de entre estas siete personas, algunos se encarguen de cada barrio o localidad. Entonces, tal barrio queda a cargo de tal área, y en cada reunión nos comenta cómo está la situación, se encarga de ir todas las semanas y mantenernos al tanto de la situación. El contacto con los barrios se da porque yo personalmente, previo a la fundación, tenía mucha demanda por parte de comedores, de escuelitas, de merenderos, de copa de leche. Me pedían que me acercara, viera cómo estaba la situación, si podía dar una mano, de conseguir una camiseta para rifar. Siempre más relacionado a lo económico o a lo presencial, pero entendiendo que desde ahí se puede dar una vuelta de tuerca y empezar a hacer una militancia en los barrios. Los contactos que tenemos son por personas que se han acercado a mí. También tratamos de no abusar de eso porque la idea es ir a trabajar ahí, hacer cosas. Además de los siete que tenemos, contamos con los que llamamos *satelitales*, que son amigos y amigas íntimos en los que confiamos plenamente y que también desarrollan actividades puntuales. No participan de reuniones, del organigrama ni de la agenda pero sí se los invita a proyectos puntuales que vamos desarrollando para desligarnos de la militancia de todos los días. Por ahora estamos trabajando así porque en breve vamos a necesitar voluntarios. Pero en un primer momento, necesitamos hacerlo con gente de plena confianza para tener la comunicación estrecha que requerimos.

Juan Klor: - ¿Cuál es, para vos, el papel del futbol dentro de la militancia? ¿Cómo utilizarlo para dicha militancia?

Juan Komar: -Un poco, lo mencione. La visibilidad que tiene el futbol y, además, el poder que genera. Me parece que la utilidad está en lo que produce la presencia de cualquier jugador profesional y la red de contactos que puede generar. El poder de la palabra y la acción de uno hace que nos comprometamos y responsabilicemos. A su vez, esto hace que un posible cambio o un intento de replanteo sea mucho más visible. Y creo que ahí esta nuestra responsabilizar de no naturalizar. Yo creo que mi militancia está en escuchar, percibir, entender e intentar modificar con el replanteo, la duda, con el intento de romper y deconstruir lo que está en el sentido común de mucha gente en el ambiente futbolístico. No se trata de chocar, de discriminar o de ponerme en un altar, sino simplemente generar este replanteo. “¿Por qué decís esto? ¿Por qué comentas esto? ¿Por qué te burlas de esto?”

Juan Klor: - ¿Has visto algún cambio en el mundo del futbol disparado por el movimiento feminista?

Juan Komar: -Si, creo que se están dando cambios. Hay algunos cambios que se dan en la clase media universitaria o en la clase alta y no en los sectores más populares. Pero hay otras situaciones que trascienden todas las barreras y se meten en la agenda de toda la sociedad. Una de esas es el feminismo y todo lo que ha ido subrayando en los últimos años. Y en el futbol sí veo que, por ejemplo, en una conversación de vestuario ya no se naturalizan ciertas cosas. Tampoco se dan otros comentarios machistas que se daban antes y, si se dan, son cuestionados. Se está intentando replantear esos comportamientos que vienen de la mano del futbol desde la infancia y me parece que eso va a generar cambios a largo plazo.

Juan Klor: - Para cerrar, hace poco hablaste sobre la homosexualidad y de la homofobia dentro del ámbito de futbol. ¿Podes contar tu posición frente a ello?

Juan Komar: -Sí. Un jugador de Velez sostuvo que con la cantidad de jugadores que hay en el futbol profesional, es llamativo que ninguno sea abiertamente homosexual. Y eso es culpa de la consideración despectiva de la homosexualidad. Sin embargo, esto no es algo que se da solo en el futbol, sino que acá, por la visibilización que tiene, se nota más. Yo creo que es una lucha de todos los días, y que el hecho de que los jugadores podamos empezar a pensar y repensar esas situaciones es un gran avance. Obviamente, va a haber gente que no esté de acuerdo. Pero lo importante es que se pongan en tela de juicio este y todos los otros temas que han sido callados. Y veo al futbol

como una herramienta para deconstruir. No hay que malinterpretar. El futbol es una herramienta para las luchas sociales, no es el fin. El futbol está metido en una coyuntura particular que lo atraviesa, que lo influye y que en algún punto lo conforma. Son estas lógicas las que queremos romper. Se trata de empezar a leer a la sociedad de otra manera, de ser más inclusivo para con el otro, para que todos tengamos igualdad de condiciones, igualdad de oportunidades.

Juan Klor: - Muchas gracias Juan.

Juan Komar: - Gracias a vos.

Juan Cruz Klor

juancruzklor@gmail.com

Nació en Córdoba el 4 de febrero de 1999, es Estudiante de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología en la Universidad Nacional de Córdoba. Ayudante alumno de la Cátedra B de Problemas Epistemológicos en la misma casa de estudios.